



LA TORTOSA DEL SEISCIENTOS

Mano de artista, inspirada por certera visión de la realidad, trazó este mapa, estampa fiel de la Tortosa clásica, creyente y ejemplarísima del siglo XVII. Dentro de su recinto amurallado yérguese, en primer término, la Catedral que guarda la Santa Cinta, culminación ideal de las creencias y de los amores de aquellos tortosinos sin tacha que llevaron su esfuerzo hasta el heroísmo y su amor a Tortosa hasta el cielo de la unión más fraternal.

* * *

Tortosa semeja una colmena en pleno afán de actividad productora. Trabaja y ama, produce y goza de su progreso. En la España imperial de los Felipes de Austria se destaca Tortosa por su fidelidad religiosa, por su ejemplaridad cívica, por su humanitarismo fraternal y, sobre todo y por encima de todo, por su idealismo, que le levanta a la región de la cultura superior, donde el alma de los pueblos halla la escala que la conduce al paraíso de la Paz.

«¡ Oh, temps de l'Antigor!
¡ Oh, temps de l'Art i de l'Amor!
Llavons reinaven, lluminosos,
los ideals de l'Anima...
¡Quina'n fos que tornessa aquella Edat passada!»

E. B.